

Como yo lo veo / RUTA DE LOS EXPLORADORES OLVIDADOS

ALICIA SORNOSA



Llegamos a Nairobi después de enfrentarnos a la Moyale "Higway" Road

Llegar hasta la capital de Kenia no fue nada fácil. Pasamos la frontera y decidimos no llevar las motos en camión pese a las advertencias de todos: ha llovido mucho y está todo roto, nos decían, nosotros pensamos que si hemos venido en moto, habría que intentar continuar con ellas. Comenzamos un largo periplo para recorrer los 500 km que separan la frontera de Etiopía con Nairobi. Mucho se ha escrito sobre esta larga pista, en la que los endureros más valientes viven su mejor experiencia.

Moyale Higway Road, mala opción

Mi F650GS con los neumáticos TKC 80 de Continental se agarraba perfectamente, era capaz de pasar sorteando cada bache, agujero y zanja que me encontraba. El tiempo se nos echó encima justo cuando llegamos al pueblín de Sololo. Hasta el momento de media habíamos hecho 40 km/h, nos decían que llegar hasta Moyale por nuestras propias ruedas iba a ser imposible, la cosa se complicaría cada vez más. Al día siguiente, conseguía avanzar a duras penas, Miquel me iba animando y en más de una ocasión tuvo que coger a Descubierta y pasar con ella el trozo del camino que yo era incapaz. La media era de 10 km/h y nos esperaban aún más de 70 km hasta llegar a Moyale. El terreno se iba complicando, de piedras pasaba a asfalto triturado y depositado en grandes roderas, de esto a gigantescas roderas de barro donde al pasar las maletas de 2TMoto rozaban en los lados, me sentía como una mosca ante tanta grandiosidad en mi contra. Mis brazos doloridos, la cabeza me estallaba por el esfuerzo y he de reconocer que más de una lágrima se me escurrió entre el casco y las gafas de sol Adidas que me van protegiendo del polvo. Tras siete horas de dura marcha encontramos un pueblo, precedido de un campamento de casas prefabricadas, Turbi. Está a unos 45 km de Moyale. En el campamento prefabricado viven los chinos que construyen la autopista que cruzará África. Tras el merecido descanso reanudamos la marcha, por esta parte parece que la pista está mejor, se divide en dos y optamos por la pista derecha, mala opción, está cubierta de arena del desierto. De pronto oigo un ruido y se me cae la moto. Cuando levanto la mirada

Hay momentos que el camino se hace agotador y es necesario hacer un alto donde sea, aunque se trate de un montón de piedras.



Con un camino tan agrietado había que tener la máxima precaución para no meter las ruedas.



El camino de la Moyale Road se convirtió en una auténtica trampa, incluso para los camiones.

veo que está chorreando aceite. A tan solo 40 km de Moyale y me pasa esto. Miquel mira el lado bueno, al menos estamos cerca de un pueblo, me dice. La suerte sigue de nuestro lado, uno de los jefes chinos nos carga las motos en su camión hasta Moyale. Es un pueblo de paso, grande y como todo lo que he visto de Kenia hasta el momento: está destartado, sus casas de madera tienen restaurantes en la parte de arriba, hechas con tablas y techadas con planchas de metal, todo recién pintado con anuncios de colores chillones. Estaba lloviendo y tuvimos que pasar la noche en un mugriento y

mohoso hotel, pero conseguimos dormir, estábamos muy cansados. Por la mañana, comenzó a llover de nuevo y todo se convirtió en un gran barrizal. Tendríamos que encontrar un camión que llevara las motos hasta Nairobi, el camino hasta el asfalto es intransitable, nos lo han advertido. Miquel llama a un amigo suyo que vive en Nairobi, un hombre que llegó hasta esta ciudad en Vespa hace ya unos cuantos años y que es conocido por organizar estupendos safaris: Topo Pañeda que nos dio la dirección y teléfono de otro que consiguió un camión a un precio razonable y salimos hacia Nairobi. Cuando habíamos recorrido menos de 10 km por la pista embarrada nos dimos cuenta de que no hubiésemos conseguido pasar con nuestras BMW. Nos quedan 17 h de camino. Cuando llegamos a Nairobi nos recibe con un monumental atasco en su única carretera principal, dos horas más y estamos en Jungle Junction lugar de encuentro de muchos over-landers. En dos días Descubierta estaba como nueva y la probamos yendo a la línea del Ecuador. Pasamos por varios parques nacionales, pero nos espera una gran aventura: un Safari en moto.



No dejes de visitar nuestras web:
www.unmillondepiedras.com
www.aliciasornosa.com